

EL VÍA LUCIS DE CADA DÍA



ORACIÓN

El Vía Lucis consiste en acompañar, en reflexión y oración, durante catorce momentos, a Jesús Resucitado. Y qué mejor sitio para meditarlo que este Santuario del Cristo de la Vida, de la vida eterna.

*Es una gran alegría para mí poder dar este anuncio: **¡Cristo ha resucitado!***

Quisiera que llegara a todas las casas, a todas las familias.

Quisiera que llegara sobre todo al corazón de cada uno, porque es allí donde Dios quiere sembrar esta Buena Nueva.

Francisco.

I Estación: CRISTO VIVE ¡HA RESUCITADO!

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Mt 28, 5-6)

El ángel habló a las mujeres. "Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí: ¡ha resucitado!, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía.

Eres la persona más rica del mundo. Ni Bill Gates ni Amancio Ortega ni los Beckham... Te comunico la gran noticia: Eres la persona más afortunada del mundo. ¡Cristo ha resucitado y lo ha hecho por ti!

Rezamos el PADRE NUESTRO

II Estación: EL RESUCITADO SE MANIFIESTA A MARÍA MAGDALENA

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Jn 20, 15-17)

Jesús le dijo: mujer, ¿porqué lloras?, ¿a quién buscas? Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta: "Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré". Jesús le dice: "¡María!". Ella se vuelve y le dice: "¡Rabboni!" que significa: "¡Maestro".

Cristo se encuentra contigo y te llama por tu nombre y es más, sabe dónde vives, qué lugares frecuentas, el camino que haces para regresar a casa y el atajo que tomas para llegar a la hora a tu trabajo... Ojalá que a partir de hoy puedas decir en un montón de ocasiones lo mismo que María Magdalena: "He visto al Señor."

Rezamos el PADRE NUESTRO

III Estación: JESUS SE PRESENTA ANTE LAS MUJERES

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Mt 28, 8-10)

Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; llenas de miedo y de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos.

De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: "Alegraos". Ellas se acercaron, le abrazaron y se postraron ante él. Jesús les dijo: "No temáis: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea, allí me verán."

Se acabaron los miedos. En el ascensor, en el barrio, en el autobús, en tu centro de trabajo..., saluda a tu vecino, a la cajera del supermercado, al conductor del autobús, a tu compañero de clase... con "la cicatriz antimiedo" que ha dejado en ti la resurrección de Cristo: la sonrisa, la alegría, el amor.

Rezamos el PADRE NUESTRO

IV Estación: LOS JUDIOS OCULTAN QUE JESUS HA RESUCITADO

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Mt 28, 11-14)

"Mientras ellas iban, algunos de la guardia fueron a la ciudad a contar a los sumos sacerdotes todo lo que había pasado. Estos, reunidos con los ancianos, celebraron consejo y dieron una buena suma de dinero a los soldados, advirtiéndoles: «Decid: "Sus discípulos vinieron de noche y le robaron mientras nosotros dormíamos." Y si la cosa llega a oídos del procurador, nosotros le convenceremos y os evitaremos complicaciones.»"

Deja de custodiar la tumba de Cristo. La tumba del fracaso, de la desilusión, de las lágrimas. Ya no hay cabida para las excusas, para los engaños, para las manipulaciones... Cristo ha resucitado: que no cese en tu corazón la fiesta.

Rezamos el PADRE NUESTRO

V Estación: LOS DISCÍPULOS ENCUENTRAN EL SEPULCRO VACÍO

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Jn 20, 3-8)

Salieron Pedro y el otro discípulo, y se encaminaron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió por delante más rápido que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Se inclinó y vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llega también Simón Pedro siguiéndole, entra en el sepulcro y ve las vendas en el suelo, y el sudario que cubrió su cabeza, no junto a las vendas, sino plegado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado el primero al sepulcro; vio y creyó"

Contempla y disfruta de la victoria de Cristo en el hermano que te cruzas cada día de camino a tu trabajo o de regreso a tu hogar, en la persona que te encuentras en la parada del bus o en la tienda de la esquina... Cambia los crisantemos y la hiedra por las rosas y las azucenas.

Rezamos el PADRE NUESTRO

VI Estación: JESUS SE APARECE A LOS DISCIPULOS.

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Lc 24, 36-40)

"Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu. Pero él les dijo: «¿Por qué os turbáis, y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo.» Y, diciendo esto, les mostró las manos y los pies."

Toca las llagas de Cristo en la anciana que vive sola o en el transeúnte del barrio, en la compañera que sufre depresiones o en el niño que padece una enfermedad mental... Es Él, es Jesús, acércate, háblale, tócale, acarícialo...

Rezamos el PADRE NUESTRO

VII Estación: EL RESUCITADO EN EL CAMINO DE EMAÚS

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Lc 24, 13-16, 29-31)

"Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que dista sesenta estadios de Jerusalén, y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó a ellos y caminó a su lado; pero sus ojos estaban como incapacitados para reconocerle.

"Pero ellos le forzaron diciéndole: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado.» Y entró a quedarse con ellos. Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado."

Se cruzan grandes distancias en busca de Dios, se hacen grandes locuras, pero en tu camino de cada día, si tuerces la esquina de tu callejón oscuro, le reconocerás en la puerta giratoria de tu corazón... ¡Haz la prueba!

Rezamos el PADRE NUESTRO

VIII Estación: EL RESUCITADO DA EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Juan 20, 22-23).

"Sopló sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo, a quien perdonéis los pecados les serán perdonados"

Cristo te ha entregado "la cartera" de perdonar los pecados. En un mundo hostil y vengativo hacen falta ministros de perdón, de paz, de reconciliación... ¿Aceptas el cargo?

Rezamos el PADRE NUESTRO

IX Estación: JESUS SE APARECE A TOMAS

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Jn 20, 26-29)

Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros." Luego dijo a Tomás: " Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente". Entonces Tomás respondió y le dijo: "¡Señor mío, y Dios mío!" Jesús le dijo: "Porque me has visto, Tomás, has creído; bienaventurados los que crean sin haber visto."

Tomás es como tú, como yo. Si no lo ve no lo cree. Yo tampoco lo haría, pero, El no

se anda con rodeos: ven y toca mis llagas. Pero cree.

El quiere que aceptes que eres amado, profundamente, incondicionalmente. Cristo ha muerto por ti, y ha resucitado para ti; cada mañana, cada día, deja que el Resucitado recargue tu corazón con el carburante de la fe para que creas en la vida, para que la vivas con alegría, para que transformes el mundo en algo mejor, para que te enamores de vivir y vivas a tope. Confía plenamente en Jesús, que va al volante de tu corazón. Ese es el sueño de Dios para ti. Para eso resucitó.

¿Lo aceptas?

Rezamos el PADRE NUESTRO

X Estación: EL RESUCITADO SE MANIFIESTA EN EL LAGO TIBERÍADES

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Jn 21, 4-6)

"Cuando ya amaneció, estaba Jesús en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Díceles Jesús: «Muchachos, ¿no tenéis pescado?» Le contestaron: «No.» El les dijo: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.» La echaron, pues, y ya no podían arrastrarla por la abundancia de peces."

No te conformes con lo de siempre, con ir tirando... Con cada persona que nace, Dios se ilusiona y se imagina un santo... Luego todos le fallan... Bueno, todos menos tú.

Rezamos el PADRE NUESTRO

XI Estación: EL RESUCITADO CONFIERE EL PRIMADO A PEDRO

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Jn 21, 17.19)

"Le dice por tercera vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: «¿Me quieres?» y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas." En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras " Con esto indicaba la clase de muerte con que iba a glorificar a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme.»"

Tu eres la media naranja de Cristo, sí, no mires para otro lado, ieres tú! Dios te ha elegido a ti. El Señor quiere salvar a su pueblo; hace más de dos mil años eligió a María para llevar a cabo su plan... ¡Hoy te ha escogido a ti!

Rezamos el PADRE NUESTRO

XII Estación: EL RESUCITADO ENVÍA A LOS DISCÍPULOS POR EL MUNDO

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Mateo 28, 19-20)

"Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de los tiempos.»"

Jesús te incluye en su testamento, vas a heredar un tesoro de incalculable valor. Nada de pisos, tierras, coches o millones...

Jesús ha reservado exclusivamente para ti algo mucho mejor: la certeza de que Él va a estar contigo todos los días hasta el final del mundo.

Rezamos el PADRE NUESTRO

XIII Estación: JESUS ASCIENDE AL PADRE

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Hch 1, 9-11)

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: "Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo."

Deja de mirar al cielo, éste se puede encontrar en los rincones más insospechados. Es tu misión la de convertir los ambientes en los que te mueves cada día en umbrales del Reino de Dios.

Rezamos el PADRE NUESTRO

XIV Estación: EL RESUCITADO ENVÍA EL ESPÍRITU SANTO

CRISTO HA RESUCITADO. ¡ALELUYA!
COMO LO HABÍA PROMETIDO. ¡ALELUYA!

(Hechos 2, 1-4).

"Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse."

El Espíritu de Dios es como el viento que sopla, impulsando buenas obras en los corazones humanos. Con sus dones hace que las personas construyamos un mundo más humano y justo, más próximo al Reino de Dios

En una sociedad moribunda se necesitan personas que "resuciten" la alegría y las ganas de vivir de tantas personas enfrascadas en el dolor, en la desesperanza.

La mesa está servida. Jesús se ha encargado de todo. Desayuna vida cada mañana y, antes de acostarte, un buen tazón rebosante de perdón y de resurrección.

Rezamos el PADRE NUESTRO



Cada uno enciende su vela del cirio para la ORACIÓN FINAL:

La Tierra Nueva

En la tierra nueva
las casas no tienen llaves
ni los muros rompen el mundo.
Nadie está solo.
No se habla mucho del amor,
pero se ama
con los ojos,

las manos
y las entrañas.
Las lágrimas son fértiles,
la tristeza se ha ido
para no regresar,
y se ha llevado con ella
la pesada carga
del odio y los rencores,
la violencia y el orgullo.
Es extraña la puerta

que abre esa tierra:
es la sangre derramada
de quien se da sin límite,
es la paciencia infinita
de quien espera en la noche,
es la pasión desmedida

de un Dios entregado
por sus hijos; nosotros,
elegidos para habitar
esa tierra nueva.

Mientras las familias salen a poner su vela, o al final podemos cantar MI DIOS ESTÁ VIVO

Mi Dios está vivo, Él no está muerto.
Mi Dios está vivo en mi corazón.
Mi Dios está vivo, ha resucitado,
lo siento en mis manos,
lo siento en mis pies,
lo siento en mi alma y en mi ser.

OH, OH, OH, OH, HAY QUE NACER DEL AGUA.
OH, OH, OH, OH, HAY QUE NACER
DEL ESPÍRITU DE DIOS.
/ OH, OH, OH, OH, HAY QUE NACER DEL AGUA
Y DEL ESPÍRITU DE DIOS
HAY QUE NACER DEL SEÑOR. / (2)

/ PREPÁRATE PARA QUE SIENTAS / (3)
EL ESPÍRITU DE DIOS.
/ DÉJALO QUE SE MUEVA / (3)
DENTRO DE TU CORAZÓN.

